

La pandemia dispara hasta las 33.380 toneladas la basura tratada en Servia

La recogida de enseres domésticos encabeza el incremento con respecto al 2019

MARTA GÓMEZ
RIBEIRA / LA VOZ

Con la llegada de la pandemia y el inicio del confinamiento obligatorio de la población, las cifras de generación de residuos en los hogares de los concellos adheridos a Serra do Barbanza se dispararon. En las dos primeras semanas de encierro, el volumen de desperdicios se incrementó un 11 % con respecto al mismo período del año anterior a pesar de que actividades como la hostelería y el comercio estaban paralizadas en aquel momento. Con el paso de los meses esa diferencia se fue moderando, pero el balance anual que acaba de hacer público FCC, la empresa encargada del servicio de recogida y gestión de la basura de la mancomunidad, confirma que la pandemia ha afectado a los hábitos en los hogares y ha disparado la producción de desechos hasta las 33.380 toneladas.

Esta cifra supone un aumento del 4 % con respecto al volumen de basura tratada en la planta que Serra do Barbanza tiene en Servia durante el año anterior, y son varias las razones que explican este incremento. De hecho, el ascenso se repite en prácticamente todas las fracciones de residuos, con la única excepción del vidrio. Aún así, las 1.480 toneladas de cristal recogidas suponen un descenso de apenas un 1 %, menor del esperado toda vez que la hostelería es la principal generadora de este tipo de desechos y desde el inicio de la pandemia ha pasado por diversos períodos de inactividad, además de ver reducida su actividad por las restricciones de aforos y de horarios.

En cuanto a las demás fracciones, el aumento se repite en todas, con especial incidencia en la recogida de enseres domésticos, que con 520 toneladas encabeza la subida en el volumen



La recuperación de envases plásticos se mantuvo en niveles similares a años anteriores. CARMELA QUEJEIRO

de basura tratada en Servia con un 24 % más. Esta tendencia se vio especialmente en los primeros meses de la pandemia y se explica por la limpieza de desvanes, alpendres y viviendas en desuso aprovechando el tiempo libre que dejó el confinamiento y la paralización de toda actividad no esencial.

También es destacable el importante aumento en las pilas depositadas en los contenedores de Serra do Barbanza, que, con ocho toneladas, suponen un crecimiento del 23 %.

Cambio de hábitos

Otro aspecto en el que se percibe el cambio de hábitos en la población tiene que ver con el tratamiento de residuos orgánicos. Durante el año fueron a parar a la planta de Lousame 9.800 toneladas de este tipo de desperdicios, un 4 % más que en el ejercicio anterior, un incremento que se relaciona con el aumento del tiempo que los ciudadanos pasan en casa debido a las restric-

ciones y el hecho de que se cocina más y, por lo tanto, se generan más sobras.

Por contra, en la fracción de inorgánicos es donde menos se percibe esa variación, con un incremento de solo el 1 %, si bien sigue siendo el apartado en el que se genera mayor volumen de restos, con 20.200 toneladas.

Un último dato hasta cierto punto sorprendente tiene que ver con la recogida de papel y cartón, tanto doméstico como con el servicio puerta a puerta en los comercios. En este último, pese a la paralización de su actividad durante el confinamiento, el volumen de residuos recogidos aumentó un 5,5 %, mientras que en los hogares lo hizo un 4,4 %. Son dos los factores que se apuntan para explicar este incremento, que eleva a 1.370 las toneladas procesadas: por un lado, una mejora en la separación de la basura en los domicilios y, por otro, el repunte de las compras a través de Internet, que generan un mayor volumen de paquetes.

El volumen de residuos recuperados se mantuvo pese a la paralización de la línea manual

La pandemia no solo trajo consigo cambios de hábitos en los hogares y en la cantidad y el tipo de basura que se genera, sino también en la forma de trabajar en la planta de compostaje de Servia. Las medidas de seguridad frente al coronavirus obligaron a paralizar la línea de selección manual de los residuos, una herramienta que mejora el proceso de separación de los desechos para su posterior reciclaje. Sin embargo, pese a este contratiempo, la planta mantuvo sus niveles de recuperación de material en cifras similares a las de un ejercicio normal.

Según explicaron fuentes de FCC, la línea de selección manual estuvo parada entre el 23 de marzo y el 1 de junio, más de dos meses sin actividad que apenas afectaron a los resultados de la planta, en la que se recuperaron cuatro millones de kilos de envases de distinto tipo, de plásticos a metálicos. También se enviaron a gestores autorizados para su reciclaje la totalidad del vidrio y el cartón recogido en los contenedores específicos, así como 570 toneladas de otro tipo de desperdicios, como pueden ser restos de chatarra o madera.

En total, desde la planta de Serra do Barbanza salieron para su recuperación 7.430 toneladas de residuos de distinto tipo, una cantidad similar a la registrada en el ejercicio anterior a pesar de la complicada situación generada por la pandemia.

Importante separar

Fuentes de las instalaciones de Servia destacaron que estos resultados no serían posibles sin una correcta separación de la basura en los hogares, de manera que insisten en la importancia de depositar los distintos tipos de desechos en los recipientes correspondientes para seguir avanzando en la mejora de los porcentajes de reciclaje.

ALGUNAS CIFRAS

33.380 toneladas

Volumen total
La basura que llegó a las instalaciones se incrementó un 4 % con respecto al 2019

7.430 toneladas

A reciclaje
Desde la planta se enviaron a gestores autorizados 7,4 millones de kilos para reciclar

520 toneladas

Enseres domésticos
La fracción de voluminosos es la que más aumentó durante el último ejercicio

1.480 toneladas

Vidrio
La cantidad de envases de vidrio recogidos se redujo apenas en un 1 %